

G. Mistral y los derechos del hombre

000 171984
7800

Una Gabriela Mistral humana, sensible, solidaria y comprometida a fondo con los procesos sociales y con las realidades cotidianas de su época fue la que mostró el foro "Gabriela Mistral y los Derechos Humanos", realizado recientemente en nuestra ciudad.

Organizado por la Comisión Chilena de Derechos Humanos, sede Concepción, en homenaje al natalicio de la poetisa, el foro contó con la participación de la doctora en Literatura, Lenguas y Civilización Española, María Edith Cerda; la profesora de Castellano y dirigente gremial del profesorado por 25 años, Alicia Navarro; la actriz, profesora de Castellano y consejera de la Comisión de Derechos Humanos, Brisolía Herrera, y el director ejecutivo de la Comisión, Jorge Baradí Videla. En él se enfatizó el carácter social, cristiano y profundamente crítico a las injusticias de la época que animaba a Gabriela Mistral. Sus versos de "Pierrecitos de niño/ azules de frío/, ¡cómo os ven y no os cubren/ Dios mío!", reflejan, según los oradores, esa profunda crítica social que animaba generalmente los po-

emas de la gran poetisa.

María Edith Cerda, cuya tesis de doctorado versó sobre "el compromiso latinoamericanista y social en la obra de Gabriela Mistral", tuvo a su cargo la primera parte del foro. En ella insistió en que la relación que existe entre la obra de la poetisa y los derechos humanos es estrecha y vital y se da, principalmente, en los recados líricos que escribe en defensa del niño pobre, de la mujer embarazada, del obrero, de la madre soltera... "su preocupación por un pueblo doliente, su vinculación con la realidad injusta y difícil de los postergados, el cristianismo social con que enfrentaba la vida" y su interés por todos los procesos educativos y culturales de los pueblos americanos se plasmaron, dijo, en numerosos poemas que expresan esas vivencias: "Poemas de la madre me triste", "Para qué viniste" (emotivas palabras de una madre soltera al hijo que aún está en el vientre y que leyó con gran fuerza y sentimiento Brisolía Herrera), "Mujer de prisionero" y "Ruralidad chilena", entre muchos otros.

Alicia Navarro, por su parte, insistió en el espíritu cristiano de la obra de Gabriela Mistral, lo que la hizo comprometerse con la opción por los pobres "50 años antes de que la hiciera la iglesia", según dijo.

Los poemas "Manos de obrero" y "La casa", recitados por Brisolía Herrera, avalaron esta afirmación. "La Mistral reconoció también al hombre insensible, al hombre agresivo y al que no se conmueve con el dolor ajeno -agregó-, y para él escribió el poema 'Al oído de Cristo', en el que le pide al hijo de Dios que conmueva y despierte los sentimientos de quienes son capaces de observar el dolor ajeno y permanecer impávidos..."

Por último, Alicia Navarro destacó la preocupación americanista de Gabriela Mistral, quien en su poema "Grito" acusa y advierte sobre los peligros de dejarse absorber por una cultura foránea. Rechazó terminantemente la hipótesis de que Gabriela Mistral y Pablo Neruda fueran no-

Actualidad Cultural

El día, Concepción, 23-VII-1989 p. 2.

G. Mistral y los derechos del hombre [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

G. Mistral y los derechos del hombre [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile